

## *Dramatis personae* en el *Timeo-Critias* de Platón

pp. 63 -80

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE

mendezaguirre@unam.mx

### Resumen

“*Dramatis personae*” en los diálogos de Platón es un tema complejo. Por una parte, hay algunos diálogos platónicos con personajes ficticios, como Calicles o Diotima. Por la otra, hay figuras históricas como Sócrates mismo. ¿Historia o ficción?

El diálogo socrático pertenece al género dramático. De ninguna manera se debería de tomar como un tratado biográfico o histórico. Sin embargo, resulta factible encontrar información histórica en los diálogos de Platón. Como la comedia, suele trabajar con figuras históricas. Como la comedia, no es históricamente fiel, cuando menos no completamente. *Dramatis personae* en el *Timeo-Critias* de Platón ilustran perfectamente esta situación. *Timeo* es un personaje inventado por Platón, pero *Critias* es una figura histórica.

El propósito del presente texto es describir las *Dramatis personae* en el *Timeo-Critias* de Platón con el propósito de ilustrar cómo Platón delinea los personajes de sus diálogos basado tanto en personajes históricos como ficticios.

**Palabras clave:** *Dramatis personae* - Critias - diálogos - Platón

### Abstract

“*Dramatis personae*” in Plato’s dialogues is a complex issue. On the one hand, there are some platonic dialogues with fictitious characters as Calicles or Diotima. On the other hand, there are historical characters, as Socrates himself. History or fiction?

Socratic dialogue belongs to dramatic genre. Under no circumstances should we take it as a biographical or historical treatise. Nonetheless, it is possible to find historical information in Plato’s dialogues. Like comedy, it uses to work with historical figures. Like comedy, it is not historically faithful, at least not thoroughly. The *dramatis personae* in Plato’s *Timaeus-Critias* illustrate perfectly this situation. *Timaeus* is a character invented by Plato, but Calicles is a historical figure.

The aim of this paper is to describe *Dramatis personae* in Plato’s *Timaeus-Critias* in order to illustrate the way how Plato draws the characters of his dialogues based upon historical or fictitious personages.

**Key words:** *Dramatis personae* - Critias - dialogues - Plato

## *Dramatis personae* en el *Timeo-Critias* de Platón

VÍCTOR HUGO MÉNDEZ AGUIRRE  
mendezaguirre@unam.mx

### **L**os personajes del *Critias*

Los personajes del *Critias* son, por orden de aparición, Timeo, Sócrates, Critias y Hermócrates. Los dos primeros son eslabones que unen el *Critias* con el diálogo inmediatamente anterior, *Timeo*; mientras que el último cumple la función de hilvanarlo con la obra prevista como el final de la trilogía, texto que finalmente no fue escrito, el *Hermócrates*. ¿Cuál es el común denominador, si lo hay, de tan singular elenco?

El filósofo ágrafo manifiesta, al final de su participación en *Timeo*, que así como quienes contemplan bellos animales inertes o pintados quisieran verlos en movimiento, él, “con gusto, pues, oiría ...a alguien que describiese en su discurso las luchas que el Estado lleva a cabo, aquellas que disputa adecuadamente contra otros Estados, cuando marcha a la guerra, y en el guerrear muestra lo que corresponde por educación y crianza, tanto a lo referente a hechos de armas cuanto a las negociaciones diplomáticas frente a cada uno de los demás Estados”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Pl. *Ti.* 19 c.

El Sócrates platónico duda de la capacidad de los poetas y los sofistas para realizar la empresa que anhela se realice. Por una parte, con respecto a los primeros, “[...] resulta evidente que la raza de los imitadores imitará más fácilmente y mejor aquellas cosas para las que fue educada; pero lo que queda fuera de su educación es difícil de imitar bien con hechos pero más difícil aún con palabras”<sup>2</sup>. Por otra parte, el sofista queda descartado por el hecho de que “[...] por andar errante de país en país y no fijar en parte alguna sus propias moradas, sea incapaz de acertar respecto de cuántas y cuáles cosas podrían hacer y decir varones que son a la vez filósofos y políticos, tanto al actuar en la guerra y en las batallas cuanto al hablar en las negociaciones respectivas”<sup>3</sup>.

La conjunción de filosofía y política en un único personaje excluye a la mayor parte de los posibles interesados en relatar las acciones de la Calípolis en tiempos de guerra y de paz. Critias, Hermócrates y Timeo conjugan la política con la filosofía, lo cual los vuelve idóneos para cumplir la tarea que les encomienda Sócrates, aunque Timeo quizá sea una máscara de otro filósofo político o de un grupo de ellos.

Los personajes que protagonizan el diálogo sobre la Atlántida constituyen una demostración ostensiva de la feliz conjunción entre filosofía y política, corazón de la utopía platónica. Algo parecido al guardián platónico no sólo es lógicamente posible, los modelos están ahí, en el propio pasado de Atenas. A decir de Giorgio Colli: “El verdadero valor del *Critias* es precisamente éste, el de hacer ver la realidad y la posibilidad del Estado ideal [...]”<sup>4</sup>.

El oxímoron “utopía realista”, atendiendo la propuesta de Colli, describe la utopía filosófica originaria. Y el elenco del *Critias* cumple esta función, repito, demostrar ostensivamente que resulta posible incorporar a políticos/filósofos en la construcción de sociedades realmente existentes que aspiren a ser justas. Igualmente, Platón recurre a políticos históricamente existentes precisamente para continuar su crítica a la política real. Veamos someramente a cada uno de estos personajes.

## Sócrates

Sócrates es el personaje principal de la mayoría de los textos platónicos de juventud y madurez. Sin embargo, una de las características

<sup>2</sup> Pl. *Ti.* 19 d-e.

<sup>3</sup> Pl. *Ti.* 19 e.

<sup>4</sup> COLLI, GIORGIO (2008, p. 156).

de los diálogos de la última época es el progresivo desvanecimiento del filósofo ágrafo; aunque sea justo admitir que el maestro tiene suficiente energía para algunos retornos triunfales, como en *Teeteto* o *Filebo*.

La aparición de Sócrates en el *Critias* es más bien breve, se reduce a un único parlamento en 108 a-b.

## Timeo

El primero en pronunciar palabra en el *Critias* es Timeo. Éste, quien suele ser adscrito al círculo de los pitagóricos, ha sido considerado un personaje histórico por helenistas de diferentes épocas, incluso en el Renacimiento<sup>5</sup>, la Ilustración o el siglo XXI<sup>6</sup>. Sin embargo, algunas dudas se han suscitado al respecto de la identidad de quien inspira a la *dramatis persona*.

Por una parte, como bien señala Brisson, el autor del *Timeo*, nunca afirma explícitamente que el personaje epónimo sea un pitagórico y nada de lo expuesto en tal obra puede ser reconocido como exclusivo de dicho grupo filosófico/religioso<sup>7</sup>. Por otra parte, más importante aún, carecemos de certeza absoluta sobre la existencia histórica del protagonista de la obra platónica sobre la “creación” del universo. Antes de la aparición de los diálogos de Platón no existe ninguna referencia a un filósofo presocrático conocido como Timeo<sup>8</sup>. Eggers Lan escribe que éste “parece ser una invención platónica”<sup>9</sup>.

Platón recurre frecuentemente a personajes ficticios que usa en calidad de máscaras para exponer sus propias ideas o las doctrinas de alguien más a las que, por alguna razón, no quiere mencionar directamente<sup>10</sup>. ¿Acaso Sócrates mismo no es frecuentemente máscara de Platón?

<sup>5</sup> En el Renacimiento, Pico alude a él como a un personaje histórico: “Ya el sumo Padre, Dios arquitecto, había construido con leyes de arcana sabiduría esta mansión mundana que vemos [...] deseaba el Artífice que hubiese alguien que comprendiera, amara su belleza y admirara la vastedad inmensa. Por ello, cumplido ya todo (como Moisés y Timeo lo testimonian) pensó por último en producir al hombre”. PICO DELLA MIRANDOLA, GIOVANNI (2004, pp. 1-13).

<sup>6</sup> “...Molto probabilmente un pitagorico”: CASERTANO, GIOVANNI (2007, p. 26).

<sup>7</sup> Véase BRISSON, LUC (2007, p. 26).

<sup>8</sup> WOLFE, JOHN R. (2010).

<sup>9</sup> EGGERS, CONRADO (1999, p. 31). Otra “invención de Platón” que aparece en los diálogos de senectud puede ser Céfalo de Clazomene, específicamente en el *Parménides*. Véase MEDINA GONZÁLEZ, ALBERTO (2013, p. 7).

<sup>10</sup> Por ejemplo, Máximo de Tiro se percató de que Diótima era una máscara de Safo y atribuyó la maternidad de buena parte de la erosofía socrática/platónica a la poetisa de Lesbos. Calicles, de cuya existencia no sabemos nada prescindiendo

Siguiendo tal hipótesis, ¿es Timeo una máscara? En caso afirmativo, ¿de quién? Sin poder resolver definitivamente el problema, un hilo conductor insoslayable es la afirmación de acuerdo con la cual Timeo es tanto político como filósofo.

En un plano general, Timeo puede ser una idealización de un guardián platónico implantado en una *pólis* histórica, Locride, afamada por su buen gobierno. José María Zamora Calvo observa que “Timeo es un hombre valiente perseverante [...] significa «a quien se honra», y posee las características de la parte timoidética de la *República* (IX 518 a-b)”<sup>11</sup>. Una identificación más específica oscila entre dos contemporáneos de Platón: Arquitas y Epaminondas. Arquitas, gobernante de Tarento y filósofo pitagórico, fue amigo y benefactor de Platón. Epaminondas fue un pitagórico cuya victoria en Leuctra en el 371 inauguró el breve período conocido como “hegemonía tebana”, etapa que finalizó precisamente con su muerte heroica en el 362, en la batalla de Mantinea. El problema con esta identificación es que nada autoriza indubitablemente a sostener que Timeo sea alguno de estos pitagóricos.

### Hermócrates

Esta *dramatis persona* de Timeo y Critias suele ser identificado con el Hermócrates histórico que es mencionado en la *Historia de la guerra del Peloponeso*. Conrado Eggers Lan acota que tal asociación se registra cuando menos desde Proclo<sup>12</sup>. Tucídides lo presenta como “[...] un hombre que no era inferior a ningún otro en inteligencia y que en la guerra había dado pruebas de gran experiencia y de notable valor [...]”<sup>13</sup>. Tal descripción satisface las expectativas externadas por el Sócrates que aparece al inicio del *Timeo*.

El general siracusano se manifiesta como un implacable crítico del imperialismo de los atenienses, a quienes acusa de usar mil pretextos plausibles, artimañas sofisticadas, con la aviesa intención “[...] de conquistar Sicilia y en especial nuestra ciudad, pues saben que si llegan a apoderarse de ella, fácilmente lograrán adueñarse del resto”<sup>14</sup>. Los

---

del diálogo platónico *Gorgias*, ha sido considerado “máscara” de algún político del siglo V a. C. Entre los candidatos se enumeran Pericles y Critias; pero la cuestión no está resuelta.

<sup>11</sup> ZAMORA CALVO, JOSÉ MARÍA, (2010, p. 15).

<sup>12</sup> Cfr. EGGERS, *op. cit.*, p. 31.

<sup>13</sup> Thuc., *Historiae.*, VI. 72.

<sup>14</sup> Thuc., *Historiae.*, VI. 33 y IV, 59.

atenienses, según la perspicaz mirada del siracusano, “[...] no vienen contra Sicilia por una cuestión de etnias (por hostilidad hacia una de las dos de que nos componemos [esto es, dorios y jonios]), sino atraídos por las riquezas que en Sicilia existen y que constituyen nuestra común propiedad”<sup>15</sup>.

Con un realismo político descarnado, muy al estilo de ciertos pasajes de Tucídides, Hermócrates no se hace demasiadas ilusiones sobre el imperio ineludible de la justicia en las sociedades humanas, por el contrario, alude a una naturaleza (*physis*) que, como en Heráclito, no desconoce el imperio de *Pólemos*. Y si la guerra es una realidad ubicua lo único prudente, según el general siracusano, es estar preparado y no arredrarse ante ella: “Y no reprocho yo a quienes desean someter a otros, sino a quienes están dispuestos a someterse. Tal es, en efecto, la naturaleza humana: dominar siempre sobre el débil y defenderse de quien ataca”<sup>16</sup>. En contra de las ambiciones de los atenienses, el siracusano los enfrentó sin renunciar al empleo de diversos engaños, consagrándose como maestro del ardid y la estrategia<sup>17</sup>. Este personaje fue Némesis de los atenienses en su tiempo. Tucídides señala que “[...] era el siracusano Hermócrates quien más les instaba a participar a fin de aniquilar lo que quedaba del poderío ateniense [...]”<sup>18</sup>.

Al más puro estilo homérico Hermócrates aprecia la paz; pero sólo en caso de que ésta sea realmente posible, no la paz a toda costa.

Y en cuanto a la paz, a la que todo el mundo reconoce como bien supremo ¿por qué razón no vamos a implantarla entre nosotros? ¿O acaso creéis que si uno goza de una situación favorable o sufre lo contrario, no es la paz más idónea que la guerra para poner fin a esta última y para preservar la primera a cada cual; y que la paz proporciona honores y glorias menos expuestas al peligro, así como otras muchas ventajas [...] Y así, [se dirige a los diversos grupos sicilianos] haremos la guerra cuando la ocasión se presente, y nos volveremos a reconciliar entablando negociaciones comunes entre nosotros. Mas frente a gente extranjera que marcha contra nosotros siempre nos defenderemos todos a una.

<sup>15</sup> Thuc., *Historiae.*, IV. 61.

<sup>16</sup> Thuc., *Historiae.*, IV. 61.

<sup>17</sup> Thuc., *Historiae.*, VII. 73-74.

<sup>18</sup> Thuc., *Historiae.*, VIII. 26.

Y de ahora en adelante jamás llamaremos a nadie como aliado o mediador. Efectivamente, si actuamos de este modo, no privaremos en la hora presente a Sicilia de dos excelentes ventajas: liberarla de los atenienses y de la guerra civil; y así, la habitaremos en el futuro nosotros solos, libre y menos expuesta a amenazas externas<sup>19</sup>.

Hermócrates se muestra partidario de la unidad entre de los sicilianos en general y de conjurar las sediciones que azotaban las *póleis* de aquel entonces:

[...] cada uno de nosotros debería [...] considerar que las luchas intestinas son la causa principal de la ruina de las ciudades, y especialmente en el caso de Sicilia, cuyos habitantes, a pesar de que somos víctimas de una conspiración, estamos divididos según las diversas ciudades. Esto es lo que debemos recordar, para llegar a una reconciliación entre individuos y entre ciudades, e intentar en común la salvación de toda Sicilia<sup>20</sup>.

Finalmente, su participación activa en la política le granjeó ser desterrado de Siracusa y sufrir los ataques de Tisafernes, con quien se había enemistado<sup>21</sup>.

La sola presencia de Hermócrates, aunque su participación se restrinja a una única intervención en el *Critias*, se encuentra justificada si se toma en cuenta que este diálogo ha sido interpretado como una crítica platónica al imperialismo ateniense y un exhorto para que sus conciudadanos recuperen los valores previos a tal etapa histórica. Costa afirma al respecto:

La caída de la Atlántida refleja críticamente la auténtica historia de Atenas, ya que la expedición a Sicilia que –según Tucídides– provocó la ruina de la ciudad aparece aquí aludida (Cf. 2.65, 8-11, y 6.24, 3-4). J. G. Griffiths [(1985): “Atlantis and Egypt”, *Historia*, vol. 34, pp. 3-28] ha insistido en marcas [...] dramáticas: no es casual –sostiene– que Hermócrates, arquitecto de la derrota ateniense, esté allí sentado escuchando el relato de Critias y esperando su turno para hablar<sup>22</sup>.

<sup>19</sup> Thuc., *Historiae.*, IV. 62-64.

<sup>20</sup> Thuc., *Historiae.*, IV. 61.

<sup>21</sup> Thuc., *Historiae.*, VIII. 85.

<sup>22</sup> COSTA, IVANA (2009, p. 89).

Critias, resulta claro, es el personaje principal del diálogo platónico que lleva su nombre.

## Critias

### Los Critias del *Critias*

Critias es un ciudadano de la Atenas real, no sólo una ficción platónica. Este egregio representante de la primera ilustración de Occidente, la experimentada por la sociedad ateniense durante buena parte del siglo V a. C., conjuga credenciales de hombre de acción y de teoría. Resulta difícil de determinar qué tantos méritos en cada campo pueden serle atribuidos en buena parte por el hecho de que se granjeó por una desafortunada carrera política una *damnatio memoriae* milenaria que ha distorsionado irremediabilmente la comprensión de su papel en la historia de Atenas.

Critias aparece en varios diálogos de Platón: *Cármides*, *Protágoras*, *Timeo* y *Critias*. En todos ellos es retratado con un perfil bastante favorable. Sin embargo, actualmente se ha suscitado un pequeño debate al respecto de quién es el Critias que protagoniza el diálogo epónimo. Parte del problema es originado por el hecho de que existen varias personas con el nombre “Critias” en el árbol genealógico de Platón, de los cuales tres pudieron haber sido el personaje epónimo de la obra platónica.

¿Qué Critias es la *dramatis persona* que protagoniza el diálogo de Platón? ¿El bisabuelo<sup>23</sup>, el abuelo<sup>24</sup> o el tío materno<sup>25</sup> de Platón? A pesar de que no existe consenso al respecto entre los platonistas, existen buenas razones para creer que se trata del líder de los treinta tiranos quien, literalmente, murió luchando en contra de la democracia.

<sup>23</sup> “Critias se encuentra en el esplendor de su carrera política y es un ciudadano notorio en Atenas (20 a), por lo que se debe presumir que es también un anciano. Por esta causa, es poco plausible que sea uno de los treinta tiranos que formaron parte del gobierno oligárquico entre 404-403. Es probable que sea bisabuelo de Platón, es decir, abuelo del tirano” LISI, FRANCISCO (2008, pp. 134-135).

<sup>24</sup> “Critias es presentado como una persona avanzada de edad, ciudadano de Atenas y con una gran cultura filosófica; con mucha seguridad sería abuelo de Platón” PÉREZ MARTEL, JOSÉ MARÍA (2004, p. 17).

<sup>25</sup> “Critias, en efecto, es bien conocido. Era tío de Platón y uno de los más audaces de los treinta oligarcas que tomaron el poder en Atenas en 404; pero también era un sofista, o por lo menos así le designaba la Antigüedad y aquí hemos seguido este uso, pues aunque no se hacía pagar las lecciones, vivió como un intelectual, escribiendo sobre las constituciones, participando en los debates de los filósofos y contribuyendo a difundir las ideas de los sofistas” DE ROMILLY, JACQUELINE (2010, p. 109).

Resulta natural que el interlocutor de Hermócrates sea el líder oligarca ateniense en tanto que ambos son hombres de Estado destacados en sus respectivas *póleis*<sup>26</sup>. Este Critias, el oligarca/tirano, sería el hijo de Calescro.

### El líder de los treinta tiranos y la acusación contra Sócrates

El líder del gobierno fallido de los treinta tiranos fue juzgado severamente por los historiadores y politólogos de la Atenas clásica. Jenofonte afirma que “[...] Critias fue el más ladrón, violento y asesino de cuantos gobernaron durante la oligarquía [...]”<sup>27</sup>. En sus *Helénicas* hace decir a Cleócrito que los treinta tiranos fueron:

[...] los hombres más impíos, quienes por su ganancia particular casi han matado a más atenienses en ocho meses que todos los peloponesios en diez años de guerra. Cuando podíamos vivir en paz como ciudadanos, ellos nos han ofrecido a unos y otros la guerra más vergonzosa, más cruel, más impía y más odiosa de todas para dioses y hombres. En efecto, bien sabéis que no sólo vosotros, sino también nosotros lloramos a algunos de los muertos ahora por nosotros<sup>28</sup>.

Aristóteles, por su parte, describe la situación imperante durante el gobierno de los treinta tiranos con tintas casi tan sombrías como las de Jenofonte, “[...] una vez que tuvieron la ciudad más avasallada, no tuvieron miramientos con ningún ciudadano, sino que dieron muerte a los que destacaban por su hacienda, su cuna o su prestigio, para librarse de motivos de temor y deseosos de arrebatarles su hacienda. En corto espacio de tiempo mataron a no menos de mil quinientos”<sup>29</sup>.

El juicio de Jenofonte y Aristóteles sobre Critias ha sido de gran influencia a lo largo de la historia. Actualmente sigue siendo considerado por diversos especialistas como un personaje “indigerible”<sup>30</sup>, un “gánster”<sup>31</sup>.

<sup>26</sup> “En cuanto a Critias, tal vez no fuera un sofista, pero era incontestablemente un hombre muy activo en materia de política y uno de los partidarios más comprometidos de la oligarquía [...]. Si en Atenas hubo una persona realmente partidaria, y sin reservas, de la oligarquía, ése fue sin duda Critias”. *Ibid.*, pp. 199-200.

<sup>27</sup> . *Mem* I. ii.

<sup>28</sup> X. *HG* II, 21-22.

<sup>29</sup> Arist. *Ath.* 35, 4.

<sup>30</sup> Véase PRESUTTI, MARIO (2001, pp. 295-308).

<sup>31</sup> Véase KAHN, CHARLES H. (1997, pp. 247-262).

Critias fue considerado por los atenienses comunes y corrientes uno de los discípulos de Sócrates. A pesar de que el filósofo ágrafo no se involucró directamente en los asesinatos y rapiñas que caracterizaron tal régimen y de que contaba con amigos –y enemigos– en ambos campos<sup>32</sup>, tal reproche parece haber sido suficiente a los ojos del jurado que finalmente lo condenó a ingerir una dosis letal de cicuta.

### Las obras de Critias

Poca duda cabe al respecto de que Critias es el autor de algunas obras de las que se preservan fragmentos y noticias; pero lo que se le puede atribuir es un tema de debate que permanece abierto y que aparentemente se encuentra lejos de solucionarse de una manera definitiva y unánime.

Critias suele ser incluido en los censos de los poetas, de los sofistas y, con mayor certeza, de los políticos<sup>33</sup>.

### El tratado político de Critias

En lo relativo al pensamiento político, a Critias se le ha atribuido una obra fundamental: la *Constitución de los atenienses*. Quien sí defiende vigorosamente la autoría de Critias respecto a esta es Jacqueline de Romilly, helenista que le reconoce a Critias tanto la autoría de este escrito en particular como del género de las “*Constituciones*”<sup>34</sup>. Si fuera acertada la hipótesis de Jacqueline de Romilly, habría que reconocerle a Critias el mérito de ser uno de los pioneros de la filosofía política en general y de los estudios constitucionales comparados en particular<sup>35</sup>. A Critias también

<sup>32</sup> Véase TAYLOR, C. C. W. (2008, p. 297).

<sup>33</sup> DÍAZ-REGAÑÓN LÓPEZ, JOSÉ MARÍA (1980, p. 64).

<sup>34</sup> “[...] el género mismo de los tratados como el de «Sobre la constitución» conocería un éxito aplastante [...] Critias lo practicó de diversas maneras. De él poseemos, en efecto, fragmentos de una *Constitución de los lacedemonios*, compuesta en verso, y varios pequeños fragmentos de una *Constitución de los tesalinos* y otra *Constitución de los atenienses*. De todos modos, la multiplicidad de los tratados de este tipo debidos a Critias es un hecho”. DE ROMILLY, *op. cit.*, p. 204.

<sup>35</sup> “[...] los catálogos antiguos atribuyen a Aristóteles de ciento cincuenta y ocho a ciento setenta y una «Constituciones» [...] Esta enorme colección, hoy perdida, se sitúa en la prolongación de los esfuerzos de Critias y da buena cuenta del carácter más concreto y más matizado que toma la *Política* de Aristóteles en relación con la *República* de Platón. Los dos pensadores políticos más grandes de Grecia están, pues, al final de las dos orientaciones de pensamiento que habían lanzado, a finales del siglo precedente, nuestros dos sofistas: Protágoras, con su reflexión de legislador, y Critias, con sus investigaciones de comparador.” *Ibid.*, p. 205.

se le ha considerado antecesor tanto de los planteamientos del *Príncipe* de Maquiavelo como de la teoría del superhombre de Nietzsche<sup>36</sup>.

Otros autores, se manifiestan escépticos, si se prefiere cautos, al respecto de la atribución de la *Constitución de los atenienses* a Critias. Se ha acuñado la denominación “Viejo Oligarca” para referirse al autor de este tratado, sin identificarlo explícitamente con ningún escritor conocido. Esta solución descarga a Critias y Jenofonte, los principales sospechosos, de la redacción del panfleto antidemocrático en cuestión sin comprometerse con atribuirla a algún otro escritor en específico<sup>37</sup>.

Sea como fuere, su declarada preferencia por la oligarquía, su espíritu hostil a la democracia, pero sobre todo, sus estudios teóricos de las constituciones le han asegurado a Critias un lugar privilegiado en la historia del pensamiento político de Occidente. Sin embargo, éste ha sido eclipsado por el prestigio que disfrutaban actualmente autores contemporáneos suyos, como los historiadores Heródoto y Tucídides, o los demócratas abderitas, Protágoras y Demócrito.

### **Sísifo**

Las “ilustraciones” experimentadas por Occidente, la helena del siglo V a. C., la del siglo XVIII, sobre todo francesa, y la de los siglos XIX y XX, asociadas de algún modo al pensamiento positivista, suelen cuestionar en diversos sentidos las religiones de las sociedades en las que se registran. Los “científicos” hipocráticos, a pesar de lo rudimentario de su arte a ojos contemporáneos, buscaron explicaciones naturales de enfermedades cuyo origen había sido considerado sagrado, como la epilepsia o la impotencia sexual. Los sofistas no dejaron de incluir cierto saludable escepticismo que también se aplicó a la esfera de la religión<sup>38</sup>.

<sup>36</sup> Véase MENZEL, ADOLF (1964, pp. 113-126).

<sup>37</sup> No falta el helenista que contemple similitudes entre los planteamientos hostiles a la democracia del Pseudo Jenofonte y los de Critias; pero haciendo hincapié en que no se trata de la misma persona, “[...] altri famosi esempi di posizioni radicalmente antidemocratiche (l’*Athenaion Politeia* pseudosenofontea) potrebbero invece costituire i veri casi di eco banalizzante e settoriale rispetto a una visione sistematica e articolata come quella di Crizia”. BULTRIGHINI, UMBERTO (1999, p. 33).

<sup>38</sup> “[...] los sofistas son los primeros en dedicarse a una crítica radical de todas las creencias en nombre de una razón metódica y exigente. Son los primeros en tratar de pensar el mundo y la vida en función del hombre en solitario. Son los primeros en hacer de la relatividad de los conocimientos un principio fundamental y en abrir los caminos no solamente del pensamiento libre, sino de la duda absoluta en todo lo que es metafísica, religión o moral [...] A partir de los sofistas, la filosofía ya no revela: está obligada a razonar y probar”. DE ROMILLY, *op. cit.*, pp. 218-219.

La influencia de los sofistas es prácticamente ubicua en los pensadores del siglo V a. C. Entre los grandes trágicos de dicha época, Eurípides quizá sea el que más la asimiló. Encontramos en sus composiciones “elementos modernos o filosófico-sofísticos”<sup>39</sup>. como pueden ser la divinización de abstracciones.

La poesía dramática también es un género aparentemente cultivado por Critias. Se le atribuyen las obras *Tenes*, *Radamanto*, *Piritoo* y *Sísifo*. Sísifo (D. K. 88 B 25) constituye un hito en la historia de la religión griega por el hecho de que este drama ha sido considerado una especie de manifiesto de ateísmo ilustrado en pleno siglo V a. C. Ahí se postula que la religión es un ingenioso invento cuyo propósito es controlar la conducta de los seres humanos haciéndoles creer que los dioses vigilaban todos sus actos e, incluso, sus pensamientos más íntimos<sup>40</sup>.

<sup>39</sup> HAMAMÉ, GRACIELA NOEMÍ (2000, p. 94).

<sup>40</sup> “Un tiempo hubo en que la vida del hombre no tenía orden,  
era una vida bestial, de la fuerza esclava,  
una época en que no había premio para los buenos  
ni tampoco un castigo para los malvados.  
Después, según creo, los hombres establecieron  
leyes punitivas, de modo que fuese justicia  
un soberano imparcial para todos y la insolencia, su esclava.  
Así recibía castigo todo el que erraba.  
Tiempo después, pues las leyes impedían,  
por su fuerza, cometer a los hombres crímenes manifiestos,  
aunque, a ocultas, seguían cometiéndolos, entonces,  
yo creo que, por vez primera, un hombre astuto y sabio de mente  
inventó, en bien de los hombres, el miedo a los dioses,  
para que los malvados temieran, si cometían, a ocultas,  
alguna maldad, de obra, palabra o pensamiento.  
Introdujo, por tanto, la noción de divino, diciendo  
que existe un dios, floreciente de vida inmortal,  
que oye y que ve con la inteligencia, que posee una mente  
y rige el universo, revestido de divina natura.  
Este dios oírá cuanto, entre los hombres, se dice,  
y tendrá poder para ver todas sus acciones.  
Si, por acaso, maquinan, en silencio, alguna maldad,  
no escapará a la atención de los dioses. Porque en ellos  
hay providencia. Con estas razones,  
introdujo la más dulce doctrina,  
ocultando la verdad con falso argumento.  
Decía que los dioses habitan allí en donde  
más podrían aterrorizar a los hombres,  
de donde, según comprendió, proceden los temores humanos,

Sin embargo, la autoría del *Sísifo* también se le ha escatimado a Critias. Dihle postuló en la década de los setenta que la tragedia *Sísifo* procede de la pluma de Eurípides, entre otras razones, como señala Antonio Melero Belido, por el hincapié del *Sísifo* en la “palabra” y la “persuasión”<sup>41</sup>. Melero Belido añade que “la autenticidad de este drama satírico es discutida [...] El ateísmo del pasaje parece también inconsistente con la ideología política, conservadora a ultranza, del autor. La cuestión no está definitivamente cerrada ni es baladí, por cuanto si el *Sísifo* no es realmente de Critias, poco queda, aparte de la autoridad de Diels, para considerarlo un sofista”<sup>42</sup>. Dana Sutton percibe que para el autor del *Sísifo* la creencia en la justicia procedente de las divinidades puede ser clasificada en el ámbito de la “mentira noble” (“*noble lie*”)<sup>43</sup>, y considera que “[...] the chances that our fragment express Critias’ own philosophy appear minimal”<sup>44</sup>.

La lectura de Dihle ha sido suscrita por algunos de los más influyentes especialistas que se han abocado a la cuestión en los últimos lustros; pero la verdad sea dicha, no es la única interpretación posible y está lejos de haber conquistado unanimidad, y en alguna de la bibliografía especializada más reciente se vuelve a contemplar la posibilidad de que sea Critias el autor del *Sísifo*<sup>45</sup>. En la obra del sofista ateniense se

---

las dificultades de sus miserables vidas:  
de la esfera suprema, en donde veía surgir  
el relámpago y oía el horrisono fragor  
del trueno y la faz estrellada del cielo,  
hermoso retablo de Crono, el sabio artesano,  
por donde camina, esplendente, la masa ardiente del sol  
y de donde cae a la tierra la húmeda lluvia.  
Tales terrores puso alrededor de los hombres,  
Mediante los cuales asentó firmemente, con sus razones,  
el poder divino y en el sitio adecuado,  
Y extinguió, con las leyes, la ilegalidad que reinaba.  
[...]

De ese modo, yo creo, que alguien, por primera vez, persuadió  
a los hombres a creer que existe una estirpe de dioses”.

88 D. K. B 25. “Critias [88 D. K.]”.

<sup>41</sup> MELERO BELIDO ANTONIO (1996. p. 432, n. 57).

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 428, n. 52.

<sup>43</sup> SUTTON, DANA (1981, p. 37).

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>45</sup> Umberto Bultrighini, entre ellos, postula que “il pensiero espresso nel fr. 25 è sicuramente di Crizia, il quale dunque propone un’idea razionalizzante del divino [...]”. BULTRIGHINI, *op. cit.*, p. 249.

encuentra, a decir de Bultrighini, un “ateísmo funcional” que no ha sido bien comprendido por quienes rechazan atribuirle la paternidad del *Sísifo*<sup>41</sup> debido a que entienden “ateísmo” fuera del contexto sociopolítico de la Atenas clásica, esto es, de una manera anacrónica. Este autor italiano, buscando la coherencia de la obra y la acción de *Critias*, propone leer dicha obra en clave política<sup>46</sup>.

A la presunta autoría del *Sísifo* habría que añadir que *Critias* fue acusado por Andócides de haber participado en el escándalo de la mutilación de los *Hermes* y que aparentemente “aludió o parodió” un poema órfico<sup>47</sup>.

Sucintamente, la cuestión de la paternidad del *Sísifo* y del presunto ateísmo de *Critias*, como buena parte de los asuntos que atañen a la obra y el pensamiento del líder de los treinta tiranos, sigue siendo debatida. Y la manera de leer el *Critias* de Platón también ha suscitado interpretaciones divergentes a lo largo de los siglos.

### A manera de conclusión

El diálogo socrático se erigió en un género literario adoptado por la filosofía en la primera mitad del siglo IV a. C. Su índole dramática determinó la presencia de personajes. Estos podían ser figuras históricas o creaciones literarias. Sea como fuere, el diálogo socrático es un drama filosófico que no pretende ser principalmente biografía o historia, pero que no deja de traslucir adarmes invaluable de la sociedad ateniense. El tándem *Timeo-Critias* ilustra perfectamente tal situación.

El personaje epónimo del *Timeo* no aparece en la literatura antes de Platón, bien puede ser posible que sea una ficción literaria creada por el filósofo ateniense.

<sup>46</sup> “Il punto debole degli studio sul fragmento criziano del *Sisifo* è sempre stato quello di considerare l'ateismo, vero o presunto, di Crizia con occhi moderni, come atteggiamento mentale assoluto e fine a se stesso, e di considerarlo un problema da risolvere. Ma Crizia era un animal politico, e il sacro che lo interessava era appunto solo il sacro integrato nella *pólis*, nella *pólis* in cui viveva e che voleva cambiare radicalmente: tutto ciò che fondava il regime statutario vigente di quella *pólis*, la *pólis* storicamente determinata come l'Atene democratica [...] Se i principii religiosi e culturali servono a cementare e a rafforzare la coesione di una *pólis* retta da un regime odioso, e se questi stessi principii sono diventati un'arma letale nelle mani dei detentori del potere politico, allora – questa la prospettiva di Crizia – questi principii meritano di essere sottoposti a una revisione razionalizzante spietata; solo così si Proaño le basi per un ordinamento sociale e politico autenticamente legale, passando attraverso una rieducazione integrale delle coscienze.” *loc. cit.*

<sup>47</sup> BERNABÉ, ALBERTO (2008, p. 32).

Critias es uno de los personajes fundamentales de la historia política y cultural de Atenas, perteneciente a la familia de Platón. Su historicidad se encuentra más allá de toda duda.

El juego platónico entre personajes históricos y ficticios debe entenderse dentro del contexto del drama filosófico, de una forma de expresión adoptada por la filosofía en la Atenas clásica. Pero como otras formas dramáticas de la época, la comedia de Aristófanes particularmente, el diálogo no deja de constituir una fuente inapreciable para recabar información de los atenienses que tuvieron la fortuna de erigirse en personajes platónicos. Las *dramatis personae* de los diálogos de Platón son figuras literarias que además de exponer ideas del filósofo ateniense también resultan de utilidad para recabar algunos datos de contemporáneos ilustres de éste.

## Bibliografía

- ARISTÓTELES, *Constitución de los atenienses*, traducción, introducción y notas de ALBERTO BERNABÉ, Abada, Madrid, 2005.
- BERNABÉ, ALBERTO, “Orfeo y Eleusis”, *Synthesis*, 15, Centro de Estudios Helénicos, La Plata, Argentina, 2008.
- BRISSON, LUC, “Platon, Pythagore et les Pythagoriciens”, *Eikasia*, 12, Eikasia Ediciones, Oviedo, España, 2007.
- BULTRIGHINI, Umberto, «Maledetta democrazia» *Studi su Crizia*, Edizioni dell’Orso, Torino, 1999.
- CASERTANO, GIOVANNI, “La verità, i recordi e il tempo”, *Eikasia*, 12, Eikasia Ediciones, Oviedo, España, 2007.
- COLLI, GIORGIO, *Platón político*, trad. Jordi Raventós, Ediciones Siruela, Madrid, 2008,
- COSTA, IVANA, “Prosperidad y caída de la Atlántida. Influencias de Heródoto en el relato platónico de la corrupción de la pólis”, *Praxis Filosófica*, 28, Universidad del Valle, Colombia, 2009.
- CRITIAS, en *Sofistas. Testimonios y fragmentos*, introducción, traducción y notas de Antonio Melero Belido, Gredos, Madrid, 1996.
- DE ROMILLY, JACQUELINE, *Los grandes sofistas de la Atenas de Pericles*, trad. Pilar Giralt Gorina, Gredos, Madrid, 2010.
- DÍAZ-REGAÑÓN LÓPEZ, José María, “Anacreonte: notas críticas a sus fragmentos”, *Cuadernos de Investigación Filológica*, 6, Universidad de la Rioja, Logroño, La Rioja, España, 1980.
- EGGERS LAN, CONRADO, “Introducción a la lectura del *Timeo*”, en PLATÓN, *Timeo*, traducción, introducción y notas de Conrado Eggers Lan, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1999.
- HAMAMÉ, GRACIELA NOEMÍ, “Yocasta. Un itinerario trágico particular en Fenicias de Eurípides”, *Synthesis* 7, Centro de Estudios Helénicos, La Plata, Argentina, 2000
- JENOFONTE, *Helénicas*, introducción de F. Javier Gómez Espelosín, traducción y notas de Orlando Guntiñas Tuñón, Gredos, Madrid, 2000.
- JENOFONTE, *Recuerdos de Sócrates. Banquete, Apología*, introducción, traducción y notas Juan David García Bacca. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1946.
- KAHN, CHARLES H., “Greek Religion and Philosophy in the Sisyphus Fragment”, *Phronesis*, 42.3, Brill, Leiden, The Netherlands, 1997.

- LISI, FRANCISCO, “Introducción al Timeo”, en Platón, *Filebo, Timeo, Critias*, traducción, introducción y notas de M. Ángeles Durán y Francisco Lisi, Gredos, Madrid, 2008
- MEDINA GONZÁLEZ, ALBERTO, “Introducción general al Parménides”, en PLATÓN, *Parménides*, introducción, traducción y notas de Alberto Medina González, Encuentro, Madrid, 2013.
- MELERO BELIDO, ANTONIO, *Sofistas. Testimonios y fragmentos*, introducción, traducción y notas de Antonio Melero Belido, Madrid, Gredos, 1996.
- MENZEL, ADOLF, “Calicles. Personificación de Critias”, *Calicles. Contribución a la historia de la teoría del derecho del más fuerte*, trad. Mario de la Cueva, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1964.
- PÉREZ MARTEL, JOSÉ MARÍA, “Introducción”, en PLATÓN, *Ión, Timeo y Critias*, traducción, introducción y notas de José María Pérez Martel, Alianza, Madrid, 2004.
- PICO DELLA MIRANDOLA, GIOVANNI, *Discurso sobre la dignidad del hombre*, trad. Adolfo Ruiz Díaz, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.
- PLATÓN, *Critias. L'Atlantide*, texte établi, traduit et introduit par Jean-François Pradeau, Société d'édition «Les Belles Lettres», Paris, 2002.
- PLATÓN, *Timeo*, traducción, introducción y notas de Conrado Eggers Lan, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1999.
- PRESUTTI, MARIO, “L'impegno di Crizia contro teoria e pratica della democrazia radicale ateniese”, *Rivista di Cultura Classica e Medioevale*, 43.2, Fabrizio Serra Editore, Pisa, 2001.
- SUTTON, DANA, “Critias and Atheism”, *The Classical Quarterly*, 31.1, The Classical Association, Cambridge University Press, Glasgow, 1981.
- TAYLOR, C. C. W., *Pleasure, Mind and Soul. Selected Papers in Ancient Philosophy*, Clarendon Press, Oxford, 2008.
- TUCÍDIDES, *Historia de la guerra del Peloponeso*, introducción y notas de Antonio Guzmán Guerra, Alianza, Madrid, 1989.
- WOLFE, JOHN R., *Arete and physics: The lesson of Plato's Timaeus*, University of South Florida, (Theses and Dissertations. Paper 1811), Florida, USA, 2010.
- ZAMORA CALVO, JOSÉ MARÍA, “Introducción al Timeo de Platón”, Platón, *Timeo*, edición bilingüe de José María Zamora Calvo, notas y anexos de Luc Brisson, Abada, Madrid, 2010.